

lado, aproximadamente. El canal terminaba en dos muros, murallas en el esquema, de obra con cal que probablemente formarían un depósito, el cubo, que al acumular mayor cantidad y altura de agua aumentaría la presión del chorro que salía por su parte interior delantera. En ella estaba practicada la abertura que servía para proporcionar el salto de agua que impulsaba la rueda de paletas. El árbol rotaba a la vez que la rueda girando por los guijos sobre sus articulaciones en las anegas y desplazaba las levas que levantaban los mazos.

Por la posición de la pila en el dibujo podía interpretarse que para que los mazos golpearan en ella debían ser de astil vertical. La posición de las cabezas estaría en concordancia con ello pero la situación de los sobarbos no corresponde a esta tipología. Aunque por su deficiencia el dibujo no es totalmente fiable, la colocación hacia la mitad del mango de los sobarbos y la impresión de terminar, en la parte opuesta de donde lleva incrustada la cabeza, en cjes hacen que me incline a pensar en unos mazos de mango horizontal y por lo tanto del tipo a. Creo que de ser del tipo b no figurarían sobarbos o éstos hubieran estado muy próximos a la cabeza.

### c) Batanes de la laguna Lengua

Seguramente son los que a finales del siglo XVIII ya estaban arruinados. Se encuentran señales de, al menos, tres ruedas. Dos de ellas eran con árbol horizontal, como las que he descrito anteriormente (con aliviaderos (fot. 6) y canales excavados en la roca (fot. 7)), y la tercera de un tipo diferente a todos los restantes que conocemos de la zona de estudio. Trataré sus características técnicas.

Las lagunas Lengua y Salvadora están separadas por un borde rocoso relativamente alto y su comunicación se establece en todo momento por una canalización subterránea aunque también a través de rápidos cuando las aguas llegan a un nivel alto. Sobre este promontorio pienso que estuvieron emplazados los batanes. El situado a la izquierda de los tres, siguiendo el curso de las aguas, es el que ahora nos ocupa.

El batán era del tipo de rueda de corriente con eje vertical. Se le conoce también como sistema de rodeta hidráulica. El depósito o cubo, los aliviaderos y los canales de toma de agua y de la rueda están practicados en la roca.

El agua procedente de la laguna llegaba a través de un canal a un pozo circular, que actuaba como cubo de presión, de un par de metros de profundidad (fot. 8), dotado de aliviadero (fot. 9) para cuando la cantidad de agua que llegaba a él era superior a la que salía por la conducción que arrancaba de su fondo. Ésta atravesaba el interior de la roca y se abría en su base inferior (fot. 10) donde estaba emplazada la rueda de paletas, de menor diámetro que las de árbol horizontal.

El considerable desnivel debió propiciar una gran energía al agua que hacía girar la rodeta. Esta rotación también la realizaría un eje vertical que la transmitiría hasta la parte superior de la roca donde debía de accionar una rueda dentada acoplada con otra que pondría en funcionamiento el eje horizontal con levas que impulsaba los mazos del batán (fig. 10), de los que desconocemos su posición.